

¿Infraestructura educativa será suficiente?... Lo dudo

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2015

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2135>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿Infraestructura educativa será suficiente?... lo dudo

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

En el transcurso de la semana pasada el Secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño, dio a conocer que el Gobierno Federal destinará un total de cuatro mil quinientos millones de pesos para infraestructura en las escuelas del país. Anuncio que se hizo en la reunión de la Conferencia Nacional de Gobernadores (CONAGO) en Morelos. Para aplicarlos se definirán con toda anticipación cuáles son las escuelas que requieren apoyos o dónde se requiere construir una escuela.

En los siguientes días, he escuchado en diversos medios de comunicación de este importante anuncio, como si fuera la panacea que va a resolver los problemas de la educación en México. Me parece muy simplista hasta la ingenuidad, que se crea que por el hecho de mejorar la infraestructura en las escuelas, se va a mejorar la calidad de la educación en las aulas. El problema de la educación en nuestro país es complejo y estructural de modo tal que hay que atender y dar solución a muchas situaciones que lo están afectando al mismo tiempo, de lo contrario se resuelven unas cosas pero otras se dejan cómo están para volver a más de lo mismos.

Sólo por poner algunos ejemplos, analicemos algunos males del sistema educativo que requieren ser mejorados para que se pueda tener claridad de que no se trata de resolver un solo aspecto, sino que hay una serie de factores que combinados complejizan la situación. Empecemos por los profesores como punto neurálgico del sistema educativo nacional y de los que ya se ha hablado mucho a partir de la evaluación de la docencia. Me parece que esa es la razón de la evaluación, se requiere de esta para diagnosticar cuáles son las necesidades de formación (inicial y continúa) que se necesita en nuestro país para que los profesores sean cada vez mejores docentes.

Pero no servirá de nada que los profesores se formen de manera adecuada, si no hay condiciones para operar el currículum en las escuelas y no me refiero solamente a la infraestructura, que en mucho ayudaría que los profesores de todos los rincones de este país, pudieran contar con materiales didácticos adecuados y suficientes para favorecer aprendizajes significativos entre sus alumnos. Que todas las escuelas cuenten con espacios adecuados para atender a sus alumnos, que haya mobiliario para favorecer el trabajo colaborativo, que haya sustancias en los laboratorios, cañones, gises o plumones, energía eléctrica, conexión a internet, por supuesto pizarrones y libros en las bibliotecas o en los espacios de lectura; ah y baños suficientes y con agua corriente. No importa dónde esté ubicada la escuela.

Sin embargo no será suficiente con que haya los profesores mejor preparados trabajando en las escuelas mejor equipadas, si las tareas de los docentes tienen que responder a muchas demandas administrativas que solicita el sistema educativo. Recientemente muchos profesores tienen como queja constante el tiempo que tienen que destinar a llenar formatos de información que tienen que subir a la página de la Secretaría de Educación Pública (SEP), casi siempre estadísticas sobre sus alumnos, además deben pasar mucho tiempo llenando formatos y formatos para demostrar que están trabajando. Eso les quita mucho tiempo para lo que es realmente importante, que los

docentes dediquen tiempo para pensar sobre cómo deben llevar a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje para que sus alumnos realmente aprendan.

Otro vicio del sistema es la obsesión por “cumplir” con el plan de estudios de cabo a rabo, aunque los alumnos no aprendan. Frecuentemente, también, escucho quejas de los docentes acerca de que sus supervisores, a veces también sus directores y a veces los padres de familia, los están presionando para que terminen el programa, pero a veces los alumnos no cuentan con las bases suficientes para enfrentar los saberes diversos (en competencias) del curso que está corriendo. No me queda claro. Si el centro del proceso de aprendizaje son los alumnos, ¿por qué obsesionarnos con cumplir con el programa? Lo importante no son los contenidos, sino los aprendientes, ¿o no?

También muchas veces escucho a directores y profesores afirmar que han recibido a un nuevo profesor en su escuela que no cumple con el perfil para cubrir una determinada plaza, por ejemplo, a un ingeniero en el nivel medio superior le dan horas de literatura, o a un profesor de secundaria con especialidad en química le piden que atienda un grupo de segundo de primaria. Es de simple lógica que el profesor que no cubre el perfil idóneo (y perdón por utilizar esta “etiqueta”, pero no hay otra), hará lo que pueda pero no lo que deba. Y esta decisión no es responsabilidad del docente, ni de la escuela (con todo y su maravillosa infraestructura), sino del sistema que no ha tenido cuidado de asignar en el lugar correcto al profesor adecuado.

Si a eso agregamos el poco capital cultural en algunas familias que difícilmente apoyarán la condiciones en las que opera la escuela y si las familias contribuyen con su capital cultural a lo que hacen los profesores y la escuela por la educación de sus hijos, habrá mejores frutos, a diferencia de aquellas regiones en donde las familias aportan poco a la actividad escolar de sus hijos. Total que si el Sr. Nuño quiere realmente hacer algo por la educación de este país, tiene que cambiar muchas cosas de las acciones que se vienen haciendo a nivel sistema educativo, las escuelas y su infraestructura son sólo la punta del iceberg del sistema educativo, hay que meterse a las entrañas para cambiarlo si realmente se quiere mejorar, sino en pocos meses tendremos más de los mismo.